



Iñaki del Río

Director de Operaciones del Instituto Ibermática de Innovación (i3B)

¿Innovamos o decimos que innovamos?

Decididamente, la innovación está de moda. Empresarios, políticos, directivos, técnicos ... todos hablamos de innovación, sobre innovación, en torno a la innovación. Todos, en nuestras organizaciones, ¡innovamos! (¿o decimos que innovamos?).

Pero cuando innovamos (o decimos que innovamos), ¿a qué nos referimos? ¿Qué hacemos en realidad? Algunos conceptos, como la cuenta de resultados, el margen de contribución, el corto plazo, el “día a día”, etc. parece que, testarudamente, se empeñan en ir en contra de nuestros deseos de innovar. ¿Tenemos tiempo para innovar?

Por otra parte, la tentación de decir que innovamos está permanentemente presente: acudimos a múltiples charlas y conferencias, presentamos proyectos a programas públicos de financiación, publicamos artículos, ... en general, “estamos en esto de la innovación”.

Pero, ¿realmente innovamos? ¿realmente introducimos mejoras en nuestros procesos de producción, comerciales o de conocimiento, que permitan mejorar nuestra competitividad? Y lo que es más importante, a partir de nuestra propia innovación, ¿facilitamos a nuestros clientes que lo hagan? ¿Les aportamos soluciones innovadoras que garanticen su evolución?

Cuando me planteo estas cuestiones con clientes, compañeros e incluso con competidores, les planteo las mismas preguntas ¿De verdad tu organización innova o dice que innova?. Intenta auto-contestarte a las siguientes preguntas:

- ¿eres diferente? ¿los clientes te ven diferente? ¿qué haces para ser diferente?
- ¿innovas o dices que innovas?
- ¿haces cosas nuevas o lo de siempre?
- ¿eres consciente de que la innovación no es sólo tecnología y que afecta a los procesos, a las personas, a la organización?
- ¿consideras que la innovación es clave para tu éxito en el medio y largo plazo?
- ¿consideras que la diferenciación está presente en tu estrategia empresarial? ¿es importante?
- ¿estas creando el futuro de tu sector?
- ¿eres consciente de que tu competitividad en el medio plazo está directamente relacionado con la innovación?
- ¿sabes que si no innovas “mueres”?
- Piensa 3 segundos en qué te diferencias de la competencia (3seg.). Sí, la Calidad está bien pero ¿qué más?
- ¿tu cliente percibe tus cambios? ¿y participa en ellos?

- ¿incorporas la innovación a partir de tus proveedores? ¿sabes que casi el 50% de tu innovación viene de ellos?
- ¿qué estás haciendo para innovar?
- ¿has estructurado tu innovación? ¿cómo?
- ¿quién innova? ¿cualquiera puede presentar ideas? ¿se recogen? ¿quién las recoge? ¿cómo?
- ¿crees en las personas? ¿motivas la innovación, la creatividad? ¿la reconoces? ¿la incentivas? ¿cómo tratas los fracasos? ¿tienen tiempo para innovar?
- ¿tienes proyectos de innovación? ¿los conoces? ¿se implantan?
- ¿qué resultado han dado? ¿cómo sabes que han dado un resultado?
- ¿tus sistemas te permiten innovar? ¿por qué?
- ¿te gustaría contestar a estas preguntas de otra manera? ¿te atreves a contestar de otra manera?

Decídetes. Tu organización innova o dice que innova. Piénsalo... e innova. La competitividad de tu empresa y, por lo tanto, su propia capacidad para existir lo necesita.